

La Buena Nueva de la Resurrección



Era muy temprano en la mañana de Pascua. María Magdalena y otras mujeres fueron hasta donde habían dejado el cuerpo de Jesús. Llevaron óleos perfumados para ungir su cuerpo según la costumbre judía.

Cuando las mujeres llegaron al sepulcro, vieron que algo había cambiado. La roca que había cubierto la entrada estaba a un costado. Miraron dentro del sepulcro. El cuerpo de Jesús había desaparecido.

Dos ángeles de Dios se aparecieron a las mujeres. Les dijeron: “Están buscando a Jesús. No está aquí. Ha resucitado”.

Las mujeres apenas pudieron creer la Buena Nueva sobre la Resurrección de Jesús. Se dieron prisa para encontrar a los otros discípulos. Compartieron la Buena Nueva: “Jesús no está muerto. ¡Está vivo! ¡Se levantó del sepulcro!”.

Basado en Lucas 24:1-9

Jesús, por medio de tu Resurrección, tenemos vida nueva. Como las discípulas, queremos compartir la buena nueva de nuestra fe con los demás.
Amén.

Jesús vuelve al Padre

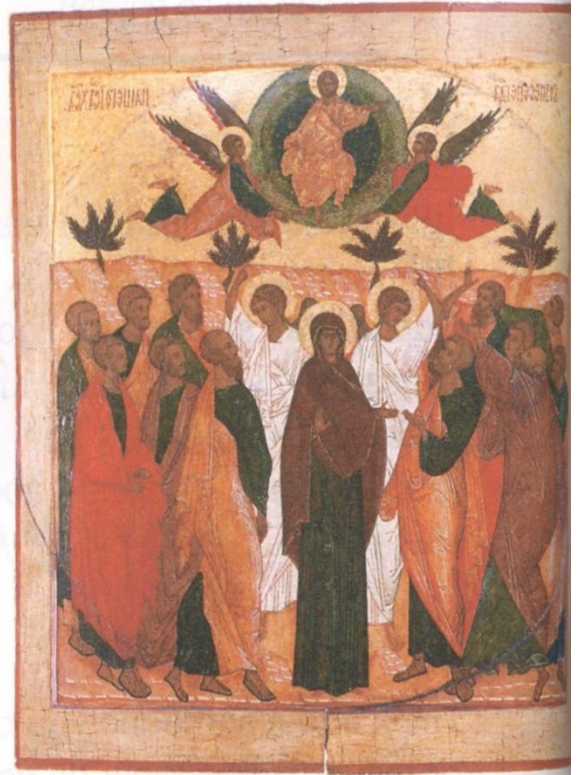
Habían pasado muchos días desde que Jesús había resucitado de entre los muertos. Jesús les había dicho a sus Apóstoles que, pronto, el Espíritu Santo vendría a ellos.

Un día, Jesús los condujo desde Jerusalén hasta las afueras. Dijo: “Recibirán la fuerza del Espíritu Santo cuando venga a ustedes. Entonces, enseñarán a los demás lo que yo les he enseñado. Enseñarán en toda Judea, en Samaria y hasta los extremos de la tierra”. Jesús levantó las manos y bendijo a los Apóstoles.

Luego, Jesús fue levantado y una nube lo ocultó de su vista. Mientras seguían mirando hacia arriba, aparecieron de repente junto a ellos dos hombres vestidos con túnicas blancas. “¿Por qué miran hacia el cielo?”, preguntaron a los Apóstoles. “Jesús, que les ha sido quitado, regresará de la misma manera que ustedes lo han visto ir al cielo”.

Los Apóstoles volvieron con alegría a Jerusalén.

Basado en Hechos 1:6–12; Lucas 24:50–53



Jesucristo, los Apóstoles
estaban felices porque
vieron tu poder y tu gloria
cuando subiste al cielo.
Muéstranos a nosotros
también el camino al cielo.
Amén.

La Iglesia celebra el día de la Ascensión cuarenta días después del Domingo de Pascua. En este día, recordamos el regreso de Jesús a su Padre celestial. Jesús nos prometió que, un día, nosotros también entraremos en el reino de los cielos.

Madre de la Iglesia

María fue siempre una discípula leal de Jesús. María permaneció junto a Jesús cuando Él murió en la cruz. Fue en la cruz donde Jesús nos dio a María como nuestra madre. Jesús sabía que la Iglesia necesitaría un buen ejemplo para que todos los cristianos lo siguieran. Por eso, justo antes de morir, Jesús les dijo a María y a otro discípulo: “María, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre”.

Basado en Juan 19:26–27

Después de que Jesús regresó al Padre que está en el cielo, los discípulos y María permanecieron juntos. Formaron algo parecido a una familia. María estuvo con los primeros cristianos en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo llegó sobre ellos. Pentecostés se conoce como el día del nacimiento de la Iglesia. Los primeros cristianos amaban a María y la trataban con mucho respeto. Sabían que María había sido siempre fiel a Dios. Los primeros cristianos creían que siempre podían contar con que María, la primera discípula, los ayudaría.

Jesús es la cabeza de la Iglesia. La Iglesia honra a María como la Madre de la Iglesia porque es la Madre de Jesús, el Hijo de Dios. María muestra su amor y su preocupación por nosotros.

Es un buen ejemplo para que lo sigamos.

María lleva nuestras oraciones y nuestras preocupaciones a Dios.

María,
Madre de la Iglesia,
reza a Jesús, tu Hijo, por
nosotros. Pídele que nos
dé fuerzas para ser sus
seguidores, especialmente
para hacer lo correcto.
Amén.

